

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

La pandemia desde los psicoanalistas.

Ros, Cecilia Beatriz y Azaretto, Clara.

Cita:

Ros, Cecilia Beatriz y Azaretto, Clara (2021). *La pandemia desde los psicoanalistas. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/568>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/cg7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PANDEMIA DESDE LOS PSICOANALISTAS

Ros, Cecilia Beatriz; Azaretto, Clara

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el marco de uno de los objetivos del proyecto de investigación UBACyT Lecturas del Psicoanálisis sobre “lo social”. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales, nos propusimos hacer una lectura de parte de la producción de psicoanalistas en torno a la pandemia. Tomamos como fuentes algunas de sus publicaciones en revistas pertenecientes a instituciones psicoanalíticas, así como artículos indexados en repositorios digitales. Identificamos tres ejes que permiten describir el campo de problemas que se abrió a partir de este acontecimiento, así como el conjunto de conceptos desde los que se comprendieron: a.- la definición del fenómeno “pandemia”, b.- la identificación de efectos subjetivos y c.- el dispositivo terapéutico: la virtualidad en debate.

Palabras clave

Pandemia - Psicoanalistas - Producción

ABSTRACT

THE PANDEMIC FROM PSYCHOANALYSTS

Within the framework of one of the objectives of the UBACyT research project “Readings of Psychoanalysis on “the social”. Ways in which psychoanalytic theory thematizes some current social issues”, we set out to make a reading of part of the production of psychoanalysts around the pandemic. We take as sources some of his publications in journals belonging to psychoanalytic institutions, as well as indexed articles in digital repositories. We identified three axes that allow to describe the field of problems that was opened up from this event, as well as the set of concepts from which they were understood: a.- the definition of the phenomenon “pandemic”, b.- the identification of subjective effects and c.- the therapeutic device: the virtuality in debate.

Keywords

Pandemic - Psychoanalysts - Thorical production

En el marco de uno de los objetivos del proyecto de investigación UBACyT *Lecturas del Psicoanálisis sobre “lo social”*. Modos en que la teoría psicoanalítica tematiza algunas cuestiones sociales actuales[i], nos propusimos hacer una lectura de parte de la producción de psicoanalistas en torno a la pandemia. Tomamos como fuentes algunas de sus publicaciones en revistas pertenecientes a instituciones psicoanalíticas, así como artículos indexados en repositorios digitales[ii]. Identificamos tres ejes que

permiten describir el campo de problemas que se abrió a partir de este acontecimiento, así como el conjunto de conceptos desde los que se comprendieron: a.- la definición del fenómeno “pandemia”, b.- la identificación de efectos subjetivos y c.- el dispositivo terapéutico: la virtualidad en debate.

Los alcances del fenómeno “pandemia”

Un primer elemento sobre el que se detienen varios de los autores es respecto de la pandemia como fenómeno. Es claro que la misma deja de ser un hecho de índole biológico o de salud para convertirse en un hecho social que interviene “en todos los dominios de la vida individual y colectiva”, que “trastoca, en muchos sentidos, la experiencia propia del tiempo, pero también la experiencia social de la duración, de la presencia, de la persistencia y la fragilidad de los cuerpos y las prácticas” (Mier Garza, 2020). Lo social se articula a lo singular.

Son numerosas las referencias a la frase de Lacan sobre que el analista debe poder unir su horizonte a la subjetividad de su época[iii], así como la apelación al Seminario XI para dar cuenta de “la presencia del analista” (Santocono y Meli, 2020 y todos aquellos que abordan la temática de la atención virtual) y al Seminario XVII, entre quienes trabajan los discursos (Hidalgo, Brodsky, Usandivaras, 2020) y la dirección de la cura (Murillo, 2020; Rodríguez, 2020). Asimismo, son numerosas las referencias al Malestar en la cultura y a Psicología de las masas y análisis del yo, en el caso de Freud, para posicionar la tensión naturaleza-cultura y cultura-subjetividad (Santocono y Meli, 2020; Rodríguez, 2020)

El alcance que toma la pandemia como hecho va definiéndose a través de conceptos que la semantizan de manera diversa: crisis, acontecimiento, trauma; todos ellos, instalando una temporalidad que se expresa como suspensión, irrupción o repetición. La pandemia como *crisis* encuentra su fundamento en la definición de J.A. Miller (2008):

“hay crisis, en el sentido psicoanalítico, cuando el discurso, las palabras, las cifras, los ritos, la rutina, todo el aparato simbólico, se demuestra súbitamente impotente para temperar un real que hace a su antojo. Una crisis, es lo real desencadenado, imposible de dominar. El equivalente, en la civilización de esos huracanes por medio de los cuales, periódicamente la naturaleza viene a recordarle a la especie humana su precariedad, su profunda debilidad”

La crisis aparece como la suspensión de la verdad, de los significantes amos (Spivak, 2020), aunque también -retomando la etimología griega del término- como *oportunidad*, *decisión* (Spi-

vak, 2020; Vogler, 2020), lo que devuelve al sujeto el lugar de agente - en gran medida, identificado como una condición de la intervención psicoanalítica en estos contextos -.

Liliana Zaremsky cierra la editorial de la revista *Virtualia* #30 preguntándose: “¿Qué efectos sobre los sujetos de estos estados de crisis en la civilización? ¿Qué tipo de experiencia subjetiva es una crisis? ¿Qué temporalidades involucra? ¿Qué origen, qué punto de inflexión, qué idea de final? ¿Qué relación tiene la crisis con el trauma?”

El *trauma*, inaugura otra temporalidad, Un tiempo de repetición, sin posibilidad de olvido, de duelo (Molina, 2020; Gallego, 2021): “No ya la temporalidad cíclica sino la que implica un acontecimiento (...) inaugura un antes y un después del cual no se podrá volver. Los ciclos tienen una cierta previsibilidad mientras que el trauma es lo imprevisto en sí mismo. El trauma es el encuentro con lo real, en tanto, la crisis implica el resquebrajamiento de un orden simbólico para dar lugar a uno nuevo. Si el trauma “determina todo lo que sigue”, la crisis aparece como el eterno retorno bajo la forma de los ciclos”. (Guy Briole 2020)

Fainstein (2020:10), sin embargo, diferencia al trauma de “*lo disruptivo*”, concepto desarrollado por Moty Benyakar (2016): “*Es que sabemos que lo traumático, en psicoanálisis, solo puede evaluarse a posteriori. Una amenaza incierta sobre proyectos personales, familiares, sociales y económicos, sentimientos, miedo, inquietud, tristeza, alteración psíquica, son todas manifestaciones de lo disruptivo en la conciencia. Sin embargo, son reacciones de personas normales ante situaciones anormales y no debemos patologizarlas a priori*”.

Tal vez esta afirmación se encuentre en línea con la idea de Nora Sigal (2020:329), quien ubica la irrupción del Covid-19 como acontecimiento: “*agujero en el discurso de la ciencia que produce en nosotros un corte, una inscripción: cuando toca hay encuentro, emergencia de lo Real. El enfrentamiento con el virus no es sin esta marca*”.

En ambos casos, y tal vez en algunas de las definiciones de crisis lo que aparece como hecho -la pandemia- surge de un afuera que en todo caso tensiona al sujeto en su ser, interpelándolo a que haga algo con ello. Los avatares de ese devenir no pueden a priori ubicarse como trauma.

En esta tensión entre lo externo e imprevisto de un acontecimiento como la pandemia y su vínculo con la dimensión singular del sujeto, aparece en Bassols la referencia a *lo real*, distinguiendo lo real del virus de lo real del ser hablante, en tanto el virus sigue en el tiempo una ley y el ser hablante no. Sin embargo, el lugar que asume ese real natural en la subjetividad (como concepto interdisciplinario) - “*“Coronavirus” es el amo del sentido de nuestra actualidad, es el significativo amo por excelencia*” - interpela al sujeto” (p.3).

No podemos desconocer que estamos frente a un real y que este real ha tocado la estructura social y nos enfrenta a “la inseguridad característica de la subjetividad moderna, que se define por una relación central con la angustia”. (Saposnik, 2020)

Rodriguez (2020) recuerda que en “Más allá del principio del placer” hace su aparición la pulsión de muerte como concepto fundamental anudado a la experiencia mortífera - incluso personalmente para Freud - de una pandemia. Y refuerza la idea que la dimensión traumática de un suceso - cualquiera sea - es singular y que cualquier hecho solo se vuelve traumático, si reverbera sobre la trama pulsional: “*El trauma puede arrasarse definitivamente con los recursos psíquicos, o puede poner en marcha recursos insospechados, que morigeren los efectos, y se produzcan respuestas novedosas, que pueden desplegarse en un abanico que va, desde la creación artística, hasta la invención intelectual*” (p.73).

De algún modo, en las definiciones de la pandemia como crisis, acontecimiento, disrupción, trauma, intervienen concepciones ontológicas respecto de qué tipo de hecho se trata, de qué estatuto darle. ¿Es su globalidad, su universalidad omnipresente, suficiente para suponerle efectos particulares o mayores a los que podría tener cualquier acontecimiento para cada sujeto en el contexto de su propia trama?

Los efectos subjetivos de la pandemia

Un segundo conjunto de desarrollos, se ubica en torno a los efectos de índole psíquica de la pandemia. Aquí, en un borde que pretende despegarse de una mirada epidemiológica de prevalencia de fenómenos y sintomatología psicológica, y que reitera la posición de sostener la singularidad en el modo en que cada quien atraviesa este acontecimiento[iv], surgen sin embargo elementos que se tornan más presentes en la subjetividad de época.

Algunas de las producciones vinculadas a los efectos subjetivos distinguen la pandemia del confinamiento (ASPO, DISPO), situación que no deja de estar atravesada por lecturas políticas sobre las medidas tomadas por el gobierno:

Estadísticamente puede conjeturarse que será mucha más la gente afectada psicológicamente por los efectos de la pandemia y las medidas de confinamiento tomadas al respecto, que la que se verá directamente afectada por el virus (Muñoz, 2021)

Los efectos de pandemia, entendida ésta como un real sin ley en la vida de una población y, por otro lado, los efectos de cuarentena, entendida como la decisión política que asumió cada gobierno, de modo distinto, es decir: la cuarentena devino una experiencia inédita de tiempo y espacio, producida por una intervención simbólica, dándole un marco a lo real del desacomodamiento que produce el virus, que de otro modo desbordaría hacia un sin límite calculable (Santocono y Meli, 2020:757)

También se reconocen tiempos diversos en la pandemia, no solo atravesados por las medidas de restricción diversas e intermitentes, sino vinculadas a la acumulación del tiempo de ocurrencia del fenómeno, que incrementa la incertidumbre respecto de su finalización:

“En un primer momento ante la pandemia hubo una reacción

normal de sorpresa y miedo, era un confinamiento tranquilo y resignado. Luego vino el *desconfinamiento*, y otros *reconfinamientos*... esta situación se ha ido prolongando y es muy frecuente ver reacciones, o bien de hiperactividad para no sentir dolor y angustia, o bien de negación, y disociación de la realidad. Hay mucho enfado, hartazgo, angustia, miedo, desilusión, frustración, apatía, falta de una línea de horizonte clara. mágico más propio del pensamiento infantil (Gallego y Castaño, 2021: 208)

Miedo/terror, incertidumbre y angustia aparecen como los afectos más señalados. Muñoz (2021) ubica en la infinitud del tiempo de elaboración y en la suspensión del proyecto de futuro, un incremento de la vivencia de sinsentido y de la angustia. Y deriva de su continuidad una serie de patologías, síndromes o afecciones psicosomáticas.

La angustia se está volviendo pandémica y si bien es cierto que la cuarentena es una medida epidemiológicamente correcta, es imperioso que sus efectos psíquicos sean tratados. Si la angustia es *el único afecto que no engaña*[2], es índice de que algo está mal. Y nadie soporta vivir mucho tiempo inmerso en la angustia, a punto que indefectiblemente derivará en algo peor si no se lo trata adecuadamente y a tiempo. Por eso, no deberían subestimarse sus efectos. Pues puede ser un factor causante de enfermedades, psicológicas u orgánicas, tales como depresión, hipocondría, ataques de pánico, síntomas corporales y desencadenamiento de enfermedades orgánicas que estaban “latentes”, pero también de nuevos conflictos vinculares e incluso accidentes domésticos. En un extremo, pasajes al acto pueden ser motivados por una intensa angustia sin tramitación.

La novedad nos aterra: nos deja sin tierra, terror que desde Freud sabemos que no es el de la muerte sino a la castración. Esta irrupción de lo no ligado a representaciones provoca angustia, la cual “designa cierto estado como de expectativa frente al peligro y preparación para él, aunque se trate de un peligro desconocido” (Freud, 1920/1990, p. 13), pero en este caso viene unido al miedo, el cual “requiere un objeto determinado” (aquí tiene nombre propio: Covid-19) (Sigal, 2020;329)

Entre otros efectos señalados se encuentran: enojo/irritabilidad, apatía. Así como la referencia a algunos modos/mecanismos para enfrentarlas, como la hiperactividad, la negación, el incremento de los consumos (alcohol, psicofármacos, drogas varias) La primera consideración clínica es que el inconsciente es ético e insiste, aun en cuarentena. Se sigue soñando, hay nuevas presentaciones o envolturas de los síntomas, las adicciones no se aquietan. La soledad por momentos hace estragos (lo íntimo se vuelve ajeno, lo externo se cuele por las hendijas) así como también puede despertar la creatividad (no a muchos les sucede, pero a algunos les funciona la sublimación). La inhibición encuentra una isla donde refugiarse, así como algunas fobias, mientras otras acusan recibo del momento presente para desencadenarse. La enfermedad de los tabúes encuentra un espléndido nicho para ceremoniales, mandamientos y prohibiciones además del contagio y la conducta ambivalente hacia

el objeto (tentación a salir sin cuidados... délire de toucher... respirar) (Sigal.2020:331)

A grandes rasgos, en el registro de las manifestaciones clínicas, se reitera la apelación a los modelos teóricos presentes en el campo psicoanalítico: afectos, estructuras psíquicas, actos, constituyen indicios de un malestar que anclado en cada sujeto asume formatos sintomáticos recurrentes. Sin apelar a nosografías psicopatológicas aparecen así descripciones de derroteros que encuentran en la pandemia y en las condiciones que a cada quien le ha tocado de transitarla (en soledad/con la familia a pleno, trabajando como esencial/haciendo teletrabajo/sin trabajo, atravesando el COVID/temiendo por los seres queridos/sufriendo duelos, etc.) un disparador que permite comprender la emergencia de esos padecimientos.

El dispositivo terapéutico: la virtualidad en debate

Una gran parte de la producción estudiada se orienta a reflexionar y -en más de un caso, tomar posición- respecto de la atención clínica mediante medios tecnológicos.

Especialmente en las producciones de los primeros meses de la pandemia, son muchos los argumentos sobre la inevitabilidad de estas condiciones de atención, en el contexto del ASPO. No se identifican posiciones que instalen la idea de abstenerse de la atención remota. Sin embargo, se cuelean preguntas en torno a su eficacia, comentarios respecto de lo que se pierde y la esperanza de un retorno no muy tardío al encuadre anterior. En el interior de esta temática se diferencian quienes sostienen esta práctica como novedosa[v], los que la ejercieron antes de la pandemia y aquellos que la rechazaron en otros momentos pero hoy la interrogan y fundamentan de otra manera[vii].

¿Cómo valida cada uno su posición al respecto?

Hidalgo, Brodsky y Usandivaras recurren a una respuesta a una pregunta sobre las sesiones virtuales que da Miller en 1999: “*La presencia permanecerá. Y cuanto más se vuelva común la presencia virtual, más preciosa será la presencia real*”.

A los efectos de fundamentar su posición, Muñoz (2020) realiza un riguroso recorrido a partir de las preguntas ¿Qué es el psicoanálisis? Y ¿qué es la clínica psicoanalítica? Sus respuestas recurren al Lacan del Seminario XI, Seminario XXII y Seminario VII, para concluir:

No estamos ante un nuevo real de esta época que nos obliga a repensar todas las categorías del psicoanálisis, sino frente a una coyuntura que exacerba algunos efectos subjetivos que de nuevo tienen poco y a partir de la cual se evidencian aún más las estructuras que habitamos (p.115).

La pregunta por las condiciones de posibilidad de la atención a distancia lleva, en varios casos, a preguntarse por el lugar del Cuerpo y por la presencia del analista en este encuadre.

El debate respecto del lugar del cuerpo en la escena clínica, de cómo este nuevo espacio-tiempo virtual pone a la voz -elemento clave de la atención psicoanalítica- en un espacio nuevo, es

expresado en varios textos.

Para Lucía Da Campo (2020) se trata de “*inventar la manera para que el encuentro ocurra en cada caso*”. Marta Goldenberg (2020) sostiene que, si bien el goce fijado al cuerpo no puede ser tratado en ausencia, el tratamiento a distancia con modalidad virtual podría ser una buena indicación para los casos de urgencia; refiere que esto puede considerarse especialmente si las sesiones virtuales tienen la posibilidad de recordar la presencia que ya tuvo lugar o a la que volverá a tener.

Otra cuestión que problematizan algunos psicoanalistas se refiere a la privacidad del analizante y el analista, la mayor o menor intimidad, la accesibilidad, los horarios, la relación con el espacio, el uso de la imagen (Gallego, 2021)

En relación con la noción de Presencia del analista, son varios los psicoanalistas que interrogan su alcance en las sesiones virtuales.

Así, por ejemplo, Ons (2020) aclara que la presencia del analista no se identifica con la presencia física que, a veces, puede ser tan virtual o más que en la web.

Forzar lo virtual para que la palabra toque el cuerpo es el gran desafío de la época, pero no sólo por ser la tecnología su impedimento (2020, p. 3)

Fainstein (2020) señala que mientras hasta aquí lo remoto se asociaba a distancia, hoy vemos que muchos pacientes lo sienten más cercano, inclusive entrando en su intimidad y en la de nosotros.

Santocono y Meli (2020) se preguntan por la posibilidad del psicoanálisis sin la presencia efectiva del analista, sin la presencia de los cuerpos en el consultorio y responden:

Hay presencia del analista, cuando esta función -deseo del analista- está presente en cada análisis que dirigimos. Se trata de hacer semblante de objeto, y esto sucede no solo con nuestra presencia efectiva, sino muchas veces en un llamado telefónico, en un mensaje, incluso en una ausencia. Desde ya que las posibilidades serán más limitadas (...) pero no podemos desconocer que nuestras intervenciones siempre exceden el ámbito del consultorio y de la cita semanal. Es decir que, en estas condiciones, se constata que existe una continuidad de los análisis en curso, en tanto el analista está allí convocado a responder desde el lugar que ocupa en la transferencia (p.759)

En la misma dirección, Murillo (2020) plantea la necesidad de valorar en el contexto de la transferencia un modo de “estar” (con video, con voz, en presencia con protocolo, etc.). que no solo sea “*seguir a través de sesiones virtuales*”, sino continuar/retomar la palabra.

A modo de conclusión

Los modos de definir la pandemia apelan al acervo de categorías del propio campo, en particular a Freud y a Lacan. Las definiciones de crisis, trauma, acontecimiento, disrupción, van dialogando en clave de la tensión social-singular o subjetividad-sujeto. Así, aun cuando la pandemia constituye un hecho glo-

balizado que se impone como universal, se reitera de diversos modos la apelación a la tramitación de singular del mismo.

En el registro de las manifestaciones clínicas, la lectura desde los afectos (miedo, angustia) y los posicionamientos subjetivos (negación, aceleración, paralización) constituyen indicios de un malestar que anclado en cada sujeto asume diversos formatos sintomáticos.

Finalmente, un aspecto que se reitera en las producciones es el cambio de encuadre que implicó la pandemia en el dispositivo de atención. En el interior de esta temática se diferencian quienes sostienen esta práctica como novedosa, los que venían ejerciéndola antes de la pandemia y aquellos que la rechazaron otrora pero hoy la incorporan, no sin cuestionamientos, pero identificando otros fundamentos. Esto, ha generado interrogantes respecto del lugar del cuerpo en el análisis, y de lo que significa la presencia del analista en contextos de virtualidad.

NOTAS

[i] El objetivo plantea: Relevar y caracterizar las manifestaciones públicas y/o producciones teóricas, así como los dispositivos/espacios que se han generado en las que analistas o grupos de ellxs se han expresado en torno a acontecimientos histórico-políticos determinados, identificando allí: el lugar de los enunciados y el lugar de enunciación - en términos de los contextos socio-político-institucionales desde los que se referencian -, los conceptos que se utilizan para interpretar dichas situaciones, así como los debates posteriores que suscitaron.

[ii] Se consultaron las páginas de la EOL, la EFBA, la Sociedad Peruana de Psicoanálisis, las Actas del XIV Congreso de investigación en Psicología, y se realizaron búsquedas bajo las palabras clave “pandemia y psicoanálisis”. Del material identificado, se seleccionaron 35 producciones, atendiendo a la riqueza de sus aportes. En general, se trata de abordajes desde el psicoanálisis lacaniano.

[iii] Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? (Lacan, 1953, p. 309)

[iv] “Tal como plantea Jorge Aseff (2020) en un contexto de emergencia que plantea medidas sanitarias extremas, el psicoanálisis puede facilitar un dispositivo para subjetivar los efectos que estas medidas provocan en cada persona; es un modo de colaborar con la salud pública, y también de poner el deseo del analista al servicio de las condiciones de un tiempo de crisis y ruptura brutal del orden simbólico” (Hidalgo y Otrxs, 2020:48)

[v] “(...) soportar, quienes practicamos el psicoanálisis, que necesitamos un tiempo para relevar las consecuencias clínicas de una práctica a la que no habríamos llegado en general de no ser forzados por la cuarentena” (Martínez, 2020:1).

[vi] “¿Psicoanálisis a distancia? Cuando hace unos años rechacé sin titubear la invitación a incorporarme al staff de “analistas *on line*” de vaya a saber qué organización, jamás hubiera imaginado que una década después estaría escribiendo estas líneas interrogando las condiciones de posibilidad del dispositivo analítico no presencial, interpelado

por el encierro y aislamiento total y obligatorio al que nos fuerza una pandemia producto de un nuevo virus tremendamente contagioso. Lo escribo, lo leo y vuelvo a leer, y sigo sin creer. En este tiempo en que se ha vuelto incómodo que el prójimo respire más o menos cerca nuestro, preguntar si existe psicoanálisis *on line* podría sonar casi banal" (Muñoz, 2020:111).

BIBLIOGRAFÍA

- Briole, G. (2020). El trauma: momento de crisis por excelencia. En *Virtualia*, Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana, #39, nov. 2020.
- Gallego Luis, R. y Castaño Catalá, R. (2021). Impacto psicológico de la pandemia por COVID-19 en los psicoterapeutas españoles. Nuevos desafíos en psicoterapia psicoanalítica. *Clínica e Investigación Relacional*, 15 (1): 206-215. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2021.150110
- Hidalgo, M., Brodsky, J. y Usandivares, C. (2020). El discurso analítico en tiempos de pandemia. *Anuario Investigaciones Facultad de Psicología UNC*, Año 2020, Vol. 5, N°5, 38-51.
- Lacan (1953) Discurso de Roma. En *Escritos 1*, Siglo XXI, Buenos Aires. 1983.
- Lombardi, R. (2020). Corona virus, social distancing, and the body in psychoanalysis. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 68(3), 455-462. <https://doi.org/10.1177/0003065120939941>
- Martínez, G. (2020) Desafíos inéditos para los psicoanalistas. Recuperado de <http://www.revistavirtualia.com/articulos/847/puntuaciones/desafios-ineditos-para-los-psicoanalistas>.
- Mier Garza, R. (2020) Pandemia/psicoanálisis: desafíos de esclarecimiento. *PSICOANALÍTICA*, Revista de Divulgación del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana, Vol. 10 <https://psicoanalitica.uv.mx/index.php/Psicoanalitica/article/view/2574> (consultado el 5/7/21)
- Miller, J.A. (2008) La crise financière vue par Jacques-Alain Miller, en *Marianne*, 10 octubre 2008. Publicado en <http://www.departementpsychanalyse.com/documents.aspx?> Traducido al castellano: <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/radar/edicion/21/218/La-crisis-financiera-vista-por-Jacques-Alain-Miller>
- Molina, J. (2020). En tiempos de pandemia: la voz y la ternura, la repetición y la novedad, el sentido y más. https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2020/05/En-tiempos-de-pandemia_Yesica-Molina.pdf (consultado el 5/7/2021)
- Muñoz (2020). "Ciberanálisis. El dispositivo analítico en tiempos de coronavirus" En *Imago Agenda*. Libro 1: "El deseo en cuarentena". Número especial. <https://letravivalibros.publica.la/reader/imago-agenda-libro-1-el-deseo-en-cuarentena-numero-especial-1588955862?location=111>
- Muñoz (2021) Una mirada sobre los efectos subjetivos y el psicoanálisis frente a la pandemia. *Intersecciones Psi*, Revista electrónica de la Facultad de Psicología, 6 de julio 2021. http://intersecciones.psi.uba.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=818:efectos-subjetivos-psicologicos-pandemia&catid=9:perspectivas&Itemid=1
- Murillo (2020) Cuatro reflexiones en torno a la transferencia psicoanalítica a partir de la pandemia. *Diagnosis* N°17/2020, Fundación Prosam.
- Rodríguez, O. (2020). Cien años de pulsión de muerte (de pandemia en pandemia). En *Revista Psicoanálisis en la Universidad* No4. Rosario, Argentina, UNR Editora. Pág 71-77.
- Santocono, C. y Meli, Y. (2020). La pandemia interroga al psicoanálisis. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Sapoznik, R. (2020). Efectos de época. En *Virtualia*, Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana, #39, nov. 2020.
- Sigal, N.L. (2020). Contrapuntos. Psicoanálisis en tiempos de pandemia. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Spivak, C. (2020). Abismo y aparente continuidad. En *Virtualia*, Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana, #39, nov. 2020.
- Vogler, R. (2020). Crisis de la interpretación. En *Virtualia*, Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana, #39, nov. 2020.